

Yo sustituyo, a mí me sustituyen

Por ÁNGEL LEÓN

T tiempo atrás sustituyeron al Director de mi empresa. Ni corto ni perezoso, el fla-

mante Director que lo reemplazó inició, a su vez, una verdadera ola de sustituciones.

Así salieron de sus cargos la secretaria, el chofer, el Jefe de Servicios, el Jefe Económico, la recepcionista y el almacenero.

También dio paso a veloces cambios: el aire acondicionado de la oficina, el motor de su automóvil y la

puerta que permite el acceso al almacén.

Seis meses después, ese Director, tan aficionado a las sustituciones y los cambios, fue igualmente destituido.

Lo interesante es que, no obstante tales sustituciones y cambios, no mejoraron ni la producción ni las condiciones de trabajo de la empresa.

Δ